

exclusivamente por la elevación que, en tres ocasiones, ha sufrido el precio del petróleo. Indudablemente este hecho actuó a favor del cambio de tendencia que venía registrando la economía occidental, pero no fue ni la única causa ni la más importante. La crisis hay que ubicarla en el contexto de las ondas largas que registra la economía capitalista y que actualmente se encuentra en su fase recesiva caracterizada por una gran inestabilidad, que impide que la tasa de beneficio se sitúe en el nivel requerido para iniciar una fase expansiva de larga duración.

A nuestro entender el autor cumple sobradamente el objetivo que le llevó a realizar este trabajo. Se hecha en falta la contrastación entre los logros y fracasos del sistema de economía de mercado y del de planificación central. Pensamos que la subjetividad con esta realizada la obra le resta valor a la misma.

Carmen Barroso Campos

KING, A. Y SECHNEIDER, B. *La primera revolución mundial*. Informe del Consejo al Club de Roma. Edit. Plaza & Janés, Barcelona, 1991.

Desde 1972, año en que apareció el famoso primer Informe -del que se vendieron, según se afirma, 10 millones de ejemplares en el mundo- el Club de

Roma ha publicado un total de 18 informes. El lector interesado podrá encontrar la lista completa de las ediciones inglesa y francesa de estos informes en un anexo del libro. Este, que comentamos, es el último de la serie y ha aparecido acompañado de un considerable alarde propagandístico. Por primera vez en toda la existencia del Club se trata de un informe del Club, más que un Informe al Club, por haber sido elaborado por su Consejo.

La primera parte se titula "La problemática". A grandes pinceladas, sin profundizar especialmente en ningún tema, pero apuntándolos todos, los autores describen la compleja situación mundial, teniendo particularmente presentes los espectaculares cambios de los últimos años, con un enfoque mundial, e interpretándola como un desafío mundial. Se abordan sucintamente los problemas de medio ambiente, energía, población, deuda externa, disponibilidad de alimentos, desarrollo etc. como un todo entrelazado y complejo. No se encontrará en esta descripción de la situación ninguna novedad especial. Llama la atención el realismo ponderado de los análisis y del panorama que ofrecen, sin ingenuidad ni optimismo, pero sin catastrofismos, apuntando incluso los signos de esperanza, lo que llaman "invitaciones a la solidaridad". En resumen esta primera parte lleva a cabo un recorrido sintético por todos los problemas que acucian a la humanidad desde una perspectiva global, sin ninguna aportación original, y con gran claridad

y sencillez expositiva.

La segunda parte lleva por título "La resolútica", un neologismo por cierto bastante bárbaro que los autores se esfuerzan en justificar y "patentar". Se realiza también -como en el análisis de la problemática- desde una perspectiva mundial y multi-nivel, "agarrando -dicen- mil ortigas al mismo tiempo". Defienden la necesidad de una ética como fuente de cambio (una "Movilización ética a nivel mundial"), pero que desemboque en resultados reales y tangibles. El informe expone tres "zonas de acción" que habrían de ser abordadas de inmediato: la reconversión de la economía militar en economía civil (una de las secciones más sugerentes del libro), los problemas medioambientales (con planteamientos más preventivos que meramente curativos) y energéticos y la cuestión del desarrollo. En todos esos campos se hacen propuestas concretas. Entre ellas son de destacar: la iniciativa de creación de un impuesto mundial sobre el consumo de energía, el análisis de lo que llaman "problemas de gobernación" ("lo mal dirigido que está el mundo"), en particular proponiendo la revisión profunda del Sistema de Naciones Unidas, el énfasis en los proyectos de pequeña escala y de nivel local ("pensar mundialmente y actuar localmente"), las sugerencias en torno al desafío de la educación y de la investigación, etc. Por último es notable la insistencia del Informe en la necesidad de un nuevo sistema de valores morales y espirituales.

La utilidad de este informe, que podría resumirse con sus propias palabras como un "llamamiento a la solidaridad", es quizás triple. En primer lugar, está inspirado por la filosofía constante de los que le precedieron: aportar reflexión y sugerencias desde un enfoque solidario y multidisciplinar para la solución de los problemas planetarios con una visión de largo plazo. En segundo lugar, se trata de un trabajo de síntesis divulgativa, en donde pueden encontrarse agrupados todos los problemas mundiales de cierta entidad, aunque sin profundizar especialmente en ninguno en particular. En tercer lugar, su tono es sencillo y didáctico, pretendidamente divulgativo, asequible para cualquier lector incluso poco familiarizado con los temas económicos, demográficos, medioambientales etc.

Sin embargo, el libro no presenta un particular interés para especialistas. No aporta ninguna contribución metodológica o analítica propia, ya que recoge informaciones y propuestas que uno puede hoy encontrar ampliamente en los más variados medios de comunicación. En ese sentido pensamos que "La primera revolución mundial" carece de originalidad. Acostumbrados a anteriores informes, algunos - como el primero- de espectacular impacto, esperábamos quizás más de este último.

Para terminar, una cuestión de detalle: es una lástima que en la edición de Plaza & Janés no se haya incluido también la lista completa de las edicio-

nes castellanas de los anteriores Informes.

José J. Romero Rodríguez

342. DERECHO POLITICO

OLIVAS, Enrique (ed.), *Problemas de legitimación en el Estado Social*. (Con la colaboración de P. Barcellona, E. Diaz-Otero, U.K. Preuss, A.E. Pérez-Luño, J. Almoguera, A. Baratta, J.A. Estévez, F. Serra y J.R. Capella). Editorial Trotta, Madrid, 1991, 198 págs.

La pregunta de si existe realmente crisis del Estado Social, y en particular si puede hablarse de tal crisis en España, junto a la sospecha adicional de que tras el uso de este concepto de crisis pueda esconderse un desmantelamiento de las defensas ideológicas de la tradición progresista europea frente a la ofensiva conservadora neoliberal, constituye ciertamente una sombra que planea sobre las reelaboraciones del discurso de la Teoría del Estado, a partir de una inevitable multiplicidad de enfoques metodológicos. El viejo sueño del "Estado Racional" enfrentado a la supuesta racionalidad del mercado, parece ciertamente oscilar frente a una la compleja realidad de referencia, descompuesta en una multiplicidad de cromatismos y de posibilidades argumentales o analíti-

cas, donde con frecuencia es difícil establecer una diferenciación entre fenomenología de transformación o readaptación del Estado social ante una realidad cambiante, y la de estricta y rigurosa crisis del mismo, entendible como insuficiencia absoluta e históricamente irreversible del modelo. La inexistencia de un segundo término de comparación (el modelo Estado Social frente a qué modelo de Estado presente) obligaría así, por un lado, a la sustitución del concepto de crisis por el viejo y reiterado de "problemas de legitimación" más propio de la literatura de origen habermasiano de los años setenta, y, por otro, a reproducir esquemas analíticos desde una cierta pluralidad de enfoques, aunque en el caso de este volumen de la joven editorial Trotta, predomine el estrictamente jurídico.

La presente compilación recoge el resultado de un Seminario con el mismo título organizado por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Sevilla en sus cursos de otoño de 1990, con la participación fundamentalmente de Profesores de Filosofía del Derecho de distintas Universidades españolas, al que se ha añadido una traducción del capítulo correspondiente de Ulrich K. Preuss sobre el concepto de los derechos y el Estado de Bienestar, incluido en el fundamental "Dilemmas of law in the Welfare State" editado por Gunther Teubner.

Probablemente a nivel cuantitativo sea precisamente la problemática de los derechos la que abarca la parte más

BIBLIOGRAFIA